

LEOPOLDO MATEO
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

ESTRUCTURAS SIMBOLICAS Y NARRATIVAS EN "LIGHT IN AUGUST" DE WILLIAM FAULKNER.

Light in August pertenece al período más fecundo de la carrera literaria de William Faulkner, el que va de 1928, cuando escribe The Sound and the Fury, a 1936 que ve la publicación de Absalom, Absalom. En estos ocho años publica Faulkner seis novelas y dos colecciones de relatos cortos. Entre las novelas, además de las mencionadas, hacen su aparición dos obras maestras, As I Lay Dying y Light in August. Es un período realmente extraordinario de creatividad narrativa sin par en la literatura norteamericana.

Light in August no suscitó, a su aparición en 1932, demasiados entusiasmos por parte de la crítica. En realidad la novela fue objeto de una serie de malentendidos que sólo el tiempo ha podido borrar. Las primeras reacciones de la crítica ponían el énfasis en los aspectos goticistas y truculentos del relato, señalando la violencia y el sadismo del argumento y el maniqueísmo simbólico de luz y sombras que articulan las historias de Lena Grove y Joe Christmas. Tal vez la presencia cercana de Sanctuary propiciaba el análisis de la novela en unos términos excesivamente preocupados por delimitar los elementos goticistas que, si bien están presentes, no explican por sí solos la visión profunda de Faulkner. Una breve reseña anónima puede resumir lo que estamos afirmando: "Not nearly so horrible as Sanctuary it would still make hair-raising cinema of the Dr. Caligari model.... Light in August continues the Faulkner tradition by a murder, a lynching and a good deal of morbid fornication."¹

No se pueden negar los ingredientes nada escasos de sexo y violencia en la novela, si bien

enjuiciarla en esos términos únicamente constituye un acto de ceguera crítica que nadie hoy día puede sostener. La violencia es siempre instrumental como una metáfora necesaria para ofrecernos el dilema existencial de un ser humano atrapado por la historia y la biología, y que sólo a través de la violencia está en condiciones de afirmar su identidad.

Tal vez Faulkner estaba pensando en estas objeciones de la crítica cuando afirmó en la Universidad de Virginia:

If the writer is creating characters which are flesh-and-blood people, are believable, and are honest and true, then he can use sensationalism if he thinks that's an effective way to tell his story. But if he's writing just for sensationalism, then he has betrayed his vocation, and he deserves to suffer from it. That is, sensationalism is in a way an incidental tool, that he might use sensationalism as a carpenter picks up another hammer to drive a nail. But he doesn't -the carpenter don't build a house just to drive nails. He drives nails to build a house. ²

Las principales objeciones que todavía se siguen haciendo a la novela se deben a su aparente ausencia de unidad formal en el diseño de su arquitectura narrativa. La intriga, sobre todo, es especialmente problemática pues, como puede apreciar el lector más descuidado, la novela se articula en torno a tres historias que cuentan, cada una de ellas, con un protagonista diferente: Lena Grove, Joe Christmas y Gail Hightower. Las relaciones entre ellas son demasiado tenues o no existen en absoluto. Hightower se relaciona fugazmente con los otros protagonistas, en el caso de Lena para asistirle en su alumbramiento y poder retornar satisfactoriamente al mundo de sus

semejantes del cual hace tanto tiempo ha estado excluido. Con Joe Christmas se encuentra poco antes de la muerte de éste y su intento de salvarle se revela inútil, cuando no ridículo y absurdo. Lena Grove y Joe Christmas jamás se encuentran en el transcurso de la acción y Joe ni siquiera puede saber que Lena existe. Todo ello ha llevado a ciertos lectores a definir la novela como una serie de brillantes bosquejos que no acaban de ensamblarse de manera satisfactoria. Una lectura ingenua que atienda exclusivamente al desarrollo de la intriga puede encontrar motivos de queja en la articulación estructural de las tres acciones. Pero es evidente que una novela tan compleja como Light in August demanda una lectura más sutil que atienda a otros elementos simbólicos y narratológicos para descubrir una cierta unidad formal en la estructura profunda de la novela. Por decirlo en términos de Henry James, solo podremos descubrir "la figura en la alfombra" si abandonamos la lectura perezosa y superficial para analizar la red de analogías y reverberaciones simbólicas que Faulkner, como maestro indiscutible, ha sabido urdir en su tejido narrativo.

Hay ya un corpus hermenéutico considerable en ese intento de hallar la figura en la alfombra que se oculta tras la aparente dispersión del relato. Diferentes críticos han tratado de explicar la novela en función de un tema central o un símbolo privilegiado que sirva de hilo conductor para ensamblar las distintas historias. Temas como el de la alienación humana, los valores comunitarios, las relaciones con la naturaleza o la maldición del pasado, por ejemplo, han sido propuestos en ese intento de cerrar formalmente el relato. Sin embargo, ello no deja de dejarnos insatisfechos por entender que no acaban de explicar la complejidad y densidad simbólica de la novela. En otros casos se han construido estructuras cristianas o arquetipológicas para doblar con un discurso abstracto y conceptual unos hilos narrativos que se escapan siempre a estas simplificaciones.

Intentaremos a lo largo de este trabajo poner de relieve ciertos elementos narratológicos que ayuden a explicar la funcionalidad de la estructura que Faulkner creyó necesario utilizar para articular de esta manera su relato. Debemos comenzar por reconocer los riesgos que el autor asumió al escribir una novela compuesta de "a triad of actions" como la denomina Irving Howe, acciones que no pueden ser narradas simultáneamente bajo pena de confusión. Debe inscribirlas en el tiempo lineal del relato presentándolas alternativamente en un orden que conviene entender si queremos apreciar su particular visión simbólica. Además, para arrojar mayor complejidad si cabe, el tiempo no se limita al presente, es decir, a los 10 días que median entre el asesinato de Joanna Burden y el ajusticiamiento salvaje y ritual de Joe Christmas.

Es curioso constatar cómo al terminar el capítulo cuarto de la novela tenemos prácticamente concluida la intriga policíaca, por llamarla de alguna manera. Faulkner nos ha revelado prácticamente todos los hechos y, dadas las circunstancias en que se producen, podemos perfectamente adivinar la conclusión. El resto de la novela, invirtiendo las premisas de la fórmula de la novela policíaca, se centrará en lo que, por analogía, pudieramos llamar la intriga psicológica, la explicación causal de unos determinados comportamientos. De ahí la necesidad funcional de las numerosas dislocaciones temporales y, en menor medida, espaciales que no son, en absoluto, gratuitas sino necesarias para explicar las acciones que tienen lugar en el tiempo lineal. Sólo el pasado guarda la clave que explique el presente. La novela es, en este sentido, un intento de indagar en la arqueología psíquica y sentimental de unos personajes que van, poco a poco, adquiriendo valor de símbolos, sin perder nunca su especificidad individual, y que traducen comportamientos colectivos en el gran drama del Sur de los Estados Unidos. Los tres primeros capítulos

de la novela nos ofrecen tres situaciones en cierto sentido análogas, como es la llegada a la ciudad de Jefferson de los tres protagonistas en tiempos y circunstancias diferentes. Lena que abre y termina la novela en un ejemplo de perfecta simetría llega a la ciudad del estado de Mississippi en busca del padre del hijo que lleva en las entrañas. "My, my", she says, "here I ain't been on the road but four weeks, and now I am in Jefferson already. My, my. A body does get around". Así termina este primer capítulo con un ritmo lingüístico que sugiere otros ritmos musicales.

El capítulo segundo describe la llegada de Joe Christmas un viernes por la mañana tres años antes, para trabajar en el aserradero. Los aficionados a perseguir pistas simbólicas han reparado en el detalle del día de la semana en que llega a la ciudad de Jefferson. Recordemos que ha habido muchos críticos que han querido ver analogías entre Jesucristo y Joe Christmas cuyas iniciales coinciden escrupulosamente, si bien conviene tratar con cautela tales interpretaciones. Es evidente que Christmas se nos revela como un chivo expiatorio para que el orden social sureño y la ideología que ese orden sustenta no se resquebraje. Sus últimos siete días de vida sobre esta tierra evocan la pasión de Cristo, traicionado también por un puñado de monedas por el discípulo Brown. Es cierto que Hightower compara la muerte de Joe Christmas con la Crucifixión. Su muerte, sin embargo, no tiene las dimensiones de sacrificio supremo para salvar a sus semejantes sino que está descrita como un suicidio simbólico, un modo de canalizar su violencia, ahora, hacia sí mismo. Sin rechazar del todo estas interpretaciones, conviene, como dije antes, tratar con cierta cautela estas analogías.

El capítulo tercero está dominado por el reverendo Hightower quien también ha llegado a Jefferson, en su caso 25 años antes. Tanto la llegada de Christmas como la de Hightower están descritas por mediación de la memoria de Byron

Bunch, si bien, en el caso de este último, Byron traduce la memoria colectiva de la comunidad. La novela está, pues, articulada en función de diversas redes de analogías que legitiman su consideración como un todo orgánico hecho de elementos antagónicos pero también coincidentes. Hemos aludido a los tres primeros capítulos donde la llegada de tres extraños a la ciudad de Jefferson produce en el lector una sensación de cierta unidad. Unidad que viene realzada si consideramos las analogías entre estos tres personajes en torno a los cuales se articula toda la novela. Recordemos algunas de estas analogías que saltan a la vista incluso en el transcurso de una lectura apresurada. Lena y Christmas, los dos polos opuestos que se oponen en el relato, son ambos huérfanos, los dos huyen de su casa saltando por la ventana para embarcarse en una aventura sentimental que culmina en un acto de traición. Ambos están identificados con la huida y con la carretera, siempre en movimiento, en el caso de Joe para buscar vanamente una identidad personal que se le escapa, en el caso de Lena para tratar de encontrar al padre de su hijo. Joe Christmas es, sin embargo, el personaje que posee mayor densidad simbólica. Su relación conflictiva con el mito del Negro en una sociedad sureña le convierten, en muchos aspectos, en el centro nuclear de la novela en torno al cual giran los demás personajes. Como individuo que es, todo su empeño es explorar su propia relación con la imagen del Negro que la cultura le presenta. Como miembro de una sociedad ya ha sido identificado con el mito y debe pagar, por ello, todas las consecuencias. A lo largo de la novela le vemos oscilar alternativamente entre el repudio y el reconocimiento de su sangre negra y es su imposibilidad de llegar a integrar satisfactoriamente lo negro y lo blanco lo que lo eleva a una categoría de héroe trágico y existencial, atrapado por la historia y la biología en un dilema del cual no puede evadirse. Como le dice premonitoriamente el jardinero negro: "You don't know what you are. And more than that, you

won't never know. You'll live and you'll die and you won't never know".

Joe y Hightower también están unidos por una serie de analogías que no podemos soslayar. Ambos han sido arrojados a los márgenes de una sociedad intransigente. Los dos han sido excluidos del calor humano que alienta la integración en una comunidad. Incluso pudiéramos decir que están sutilmente hermanados por el crimen; uno, Joe Christmas, responsable de haber matado a su amante, Joanne; Hightower responsable también, en su caso indirectamente, de la muerte de su mujer. Por eso Hightower puede comprender como nadie en la novela el desamparo y vulnerabilidad de Joe Christmas e intenta, bien que inútilmente, salvar su vida. Las redes de analogías se extienden también a otros personajes de la novela creando, de esta manera, una sutil trama de espejos y relaciones interpersonales. Joanna Burden y Hightower están los dos hermanados por una serie de rasgos que les son comunes. Ambos aparecen atrapados por una imagen distorsionada de la historia sureña que termina por excluirlos de la comunidad de sus semejantes. Para los dos la religión no es más que una máscara vacía que oculta profundos resentimientos. En los dos el amor no concluye en un orden natural de vida y reproducción sino que se transforma en una perversión destructora. Son muchos los personajes masculinos, como indica François Pitavy, que se asemejan por llegar a representar un papel idéntico en su relación con Joe Christmas, como es el de ser padres simbólicos. Doc Hines, McEachern e incluso Percy Grimm son todos ellos substitutos paternos y éste último tendrá el privilegio de acabar con su vida y castrarle en un acto que puede tener todas las implicaciones arquetípicas que queramos darle. Incluso, como opina Pitavy, la masculina Joanna podría ser una inversión de esta figura paterna que le persigue y que Joe necesita matar para tratar de salvar su vida ³. Light in August nos ofrece, pues, un muestrario perfecto de relaciones analógicas que consiguen ofrecer una unidad simbólica hecha de

identidades y diferencias redimiendo la aparente dispersión de su trama superficial.

Hay otros elementos narratológicos que contribuyen a integrar las tres historias de la novela en una unidad orgánica y funcional. Uno de ellos es, sin duda, el personaje de Byron Bunch que ocupa una posición privilegiada en la novela por ser el narrador de los hechos, el testigo de los mismos y un actuante destacado en su relación con Lena y Hightower. Gracias a su mediación, los distintos personajes de la novela pueden ponerse en relación unos con los otros: Brown y Lena, los Hines y Hightower, Christmas y Hightower, Lena y Hightower. Es, en este sentido, el instrumento que utiliza Faulkner para alcanzar una resolución satisfactoria al nudo de intrigas que nos ha ofrecido a lo largo de la novela. Su relación con Hightower tiene todas las connotaciones simbólicas de una relación padre/hijo y es un contrapunto adecuado a los padres simbólicos que Christmas ha ido encontrando a lo largo de su vida. Gracias a Bunch, el reverendo Hightower podrá romper el círculo infernal en el cual ha estado atrapado y alcanzar nuevamente el camino de retorno al calor de la vida. Su relación con Lena es el contrapunto humorístico necesario a una novela que se desliza peligrosamente hacia un nihilismo trágico. El último capítulo de la novela, con la imagen de Lena y Bunch perdidos por las carreteras de Tennessee, supone, en definitiva, la victoria del amor y de la vida sobre las fuerzas de la muerte y la destrucción. Un final que puede parecer a algunos un tanto sentimental pero que Faulkner cree necesario intercalar para cerrar con una nota optimista un discurso narrativo impregnado de suficientes dosis de fatalidad trágica.

Hay en la novela ciertos espacios que destacan por su función integradora de elementos dispersos y heterogéneos y que terminan por convertirse en centros simbólicos en torno a los cuales se define el destino de los distintos personajes. De estos

espacios ninguno ocupa un lugar tan destacado como la ciudad de Jefferson, lo cual dota a la novela de unidad espacial donde las dislocaciones espaciales nunca nos hacen olvidar la función privilegiada de Jefferson. Podríamos, incluso, afirmar que la novela cuenta con un héroe colectivo que actúa como coro y ejecutor de las necesidades que el destino ha impuesto sobre algunos de sus personajes. Es una sociedad compacta que ha impuesto una serie de exigencias contractuales a cada uno de los personajes que viven en ella. Incluso Joanna y Hightower, aunque rechazados por la sociedad blanca, son elementos necesarios en un decorado codificado por la historia y la tradición. La memoria, colectiva de Jefferson ocupa un lugar importante en la novela sobre todo en la historia de Hightower, siendo Bunch el traductor de dicha memoria.

Es en Jefferson donde las historias de amor y desamor, de vida y muerte, de luz y sombras que Lena y Joe Christmas encarnan tendrán su desenlace. Dentro de este espacio central habría que mencionar la casa de Joanna Burden, lugar donde libran su batalla las fuerzas antagónicas que articulan el entramado simbólico de la novela. De ser un lugar donde imperan las sombras y la muerte termina por convertirse en el espacio donde nace una nueva vida y donde Hightower inicia su retorno ejemplar hacia el mundo de sus semejantes. Faulkner afirma en su tratamiento de este espacio concreto la victoria de la vida sobre la muerte, de la fecundidad de la tierra sobre la esterilidad de la vida de Joanna.

Además de las redes de relaciones analógicas, de la unidad espacial y del papel mediador de Byron Bunch existen otros elementos narrativos que contribuyen a crear una unidad estructural por encima de la aparente dispersión de la intriga. Cleanth Brooks, por ejemplo, que encuentra la imagen escondida del Dios de la tradición cristiana normativa en la actitud de Faulkner hacia la naturaleza no se recata en definir a la novela como pastoral por la posición privilegiada que ocupa

Lena en el diseño arquitectónico de la novela. Es precisamente la historia de Lena la que va a servir de contrapunto al universo amenazante y destructor de Christmas, erigiéndose Lena y Christmas en los dos polos simbólicos en torno a los cuales gira el discurso moral de Faulkner. Hightower ocuparía en este diseño un lugar intermedio y su historia se podría entender a todos los efectos como el itinerario doloroso que lo lleva de un polo al otro.

De ahí que no sólo los tres primeros capítulos sino también los tres últimos estén dedicados cada uno de ellos a uno de estos tres personajes. Incluso si Hightower muere en el capítulo penúltimo como algunos críticos sostienen, en contra de la opinión del propio Faulkner, ello no empañaría el significado moral del personaje y de la historia. Así lo entiende el viejo paladín del New Criticism: "As far as the larger scheme of the book is concerned it hardly matters: whether Hightower died or lived on, he had broken out of the circle in which we find him at the opening of the story".
4

Un análisis minucioso que tomase en consideración la función de las imágenes en una novela que destaca por su densidad poética no haría sino confirmar esta estructura contrapuntística, como algún crítico la ha denominado, cuyos centros simbólicos -ya lo hemos apuntado- están representados por los universos antagónicos de Lena y Joe Christmas. Son muchos los que han estudiado las imágenes de luz y sombras en relación con estos personajes. Juntos vendrían a encarnar las dos fuerzas dialécticas que, desde siempre, han conformado los discursos simbólicos de la imaginación norteamericana. La oscuridad y las sombras tendrían su origen en una tradición calvinista para continuar en la tradición narrativa de Poe-Hawthorne-Melville y que alcanza al gran autor sureño. La luz y la vida con sus correlatos de fe y esperanza se desarrollarían en una

literatura que se articula en torno a la frontera y al sueño americano. Faulkner nos ofrece en Light in August un debate moral donde estas dos tradiciones del pensamiento norteamericano se debaten en una confrontación dialéctica que termina por resolverse con el triunfo de la vida y la fecundidad como el último capítulo de la novela parece sugerir.

Richard Chase ha destacado la funcionalidad simbólica del círculo como definidor de los itinerarios morales de los principales protagonistas. Permítaseme reproducir las sabias palabras del prestigioso y malogrado profesor.

Lena Grove's circle, since she is a kind of earth-goddess, is simply that of the death and renewal of nature... In the circle of her being truth and beauty are perpetually absorbed into each other. In Lena selfhood is whole; it is congruous with experience with nature and with time.

The circle associated with Joe Christmas is the fatalistic repetitive pattern of his lifeOne might add that his circle is also racial; he is doomed to oscillate helplessly between the white world and the black... the Reverend Hightower's circle is imposed by himself, forged by his own intellect and neurotic fantasy... 6

La consideración de todas estas imágenes que se insertan funcionalmente en la novela ayudan a ensamblar satisfactoriamente las distintas historias del discurso narrativo en una estructura de reverberación simbólica y pueden ayudar a desechar las reservas que algunos críticos han adelantado sobre la aparente falta de unidad formal en la intriga superficial del relato.

Notas

1 Time, October 17, 1932, p. 31.

2 Frederick Crynn and Joseph Blotner (eds). Faulkner in the University Class Conference at the University of Virginia, 1957-58. University of Virginia Press, Charlottesville 1959, p. 49-50.

3 Cf. A. Bleikasten, F. Pitavy y M. Gresset. William Faulkner: As I lay Dying, Light in August. Armand Colin, París, 1970. El trabajo de F. Pitavy que es quien estudia esta novela, me ha sido de mucha utilidad.

4 Brooks, Celanah. William Faulkner, The Yoknapatawpha Country. New Haven, Connecticut, 1963, p. 71.

5 Richard Chase. The American Novel and Its Tradition. Doubleday and Co. New York, 1957, p. 217-18.

Bibliografía seleccionada

Adams, Richard P.: Faulkner: Myth and Motion.
Princeton: Princeton University Press, 1968.

Blotner, Joseph: Faulkner: A Biography. New York:
Random House, 1980.

Brooks, Cleanth: William Faulkner: The
Yoknapatawpha Country. New Haven: Yale University,
1963.

Cox, Leland (ed). William Faulkner: Biographical
and Reference Guide. Detroit: Gale, 1982.

Howe, Irving: William Faulkner: A Critical Study.
Chicago: Chicago University Press, 1975.

Michael, Michael: The Achievement of William
Faulkner, New York, Random House, 1966.

Pitavy, François (ed). William Faulkner's Light in
August: A Critical Casebook, New York: Garland,
1982.

Vickery, Olga: The Novels of William Faulkner: A
Critical Interpretation, Baton Rouge: Louisiana
State University, 1964.